



Visitando iglesias...

Karen F Nofziger

[Es obvio que las experiencias y observaciones a continuación reflejan unas realidades de iglesia muy distintas y mucho más grandes que las que conocemos aquí en España. Se observará, por ejemplo, que en Estados Unidos está muy difundida la escuela dominical para adultos, que no sólo para niños. Sin embargo nos ha parecido que, debidamente adaptados, algunos de los principios recogidos por la autora pueden sernos útiles a nosotros también. —D.B.]

Este último año tuve oportunidad de asistir a muchas iglesias diferentes. Al principio sólo pensaba visitar unas pocas antes de decidir a cuál asistiría de manera regular. Sin embargo me acabó interesando observar cómo las distintas iglesias tratan a los que las visitan, y decidí investigar esas costumbres. Acabé con ideas claras acerca de las personas que aguardan para saludar a los que van llegando, los acomodadores, las ayudas para desplazarse por el edificio, y el seguimiento de las visitas.

En el transcurso de un año asistí a 10 iglesias locales (siete fueron menonitas, una «menonita evangélica», una luterana y otra de los cuáqueros), cuyo tamaño varió entre los 80 y los mil miembros. La mayoría estaban dentro de un radio de 15 millas (25 Km.) de donde viví ese año, en el Estado de Ohio.

Me encontré con una gran diversidad de situaciones de recibimiento. Lo más típico era el matrimonio o la familia que aguarda junto a la puerta



para ir saludando a los que van llegando. En dos casos donde no había nadie junto a la puerta, me costó saber hacia donde ir para el culto o la clase de escuela dominical que me correspondía. Los que están para recibir con un saludo deben entender bien cuál es la función que deben desempeñar.

Deben esforzarse por hacer que todos se sientan bienvenidos y prestar especial atención a la llegada de desconocidos. No deben dedicarse a atender a otros asuntos. En cierta ocasión los saludadores se enfrascaron en una conversación intensa con el matrimonio, obviamente viejos amigos, que llegó por delante de mí. Me quedé esperando unos instantes pero al final seguí de largo sin que se dieran cuenta de mi llegada.

Es importante saber dónde ponerse. Los que reciben no pueden esperar que los visitantes se acerquen a ellos. Deben situarse donde son las primeras personas que ve el que llega por primera vez. Recuerdo una iglesia donde era fácil entrar y girar hacia

la derecha o la izquierda, mientras que los que presuntamente estaban aguardando para recibirte ni se enteraban. La primera vez que fui, el matrimonio en cuestión me saludó y me invitó a firmar un libro de visitas; pero cuando asistí otras veces, no me saludó nadie porque los que estaban para eso estaban ocupados en otras cosas.

Es importante que la persona que está para recibir con un saludo de bienvenida se presente a sí misma cuando llega cualquiera que le resulte más o menos desconocido, incluso aunque lo reconozca como alguien que ha visitado en otra oportunidad anterior.

Otro paso importante en el proceso de bienvenida es el de los acomodadores. En la mayoría de las iglesias que visité, éstos ayudaban a la gente a encontrar un sitio donde sentarse para el culto. Esta puede ser una oportunidad de oro, pero muchas veces se desperdicia. La mayoría de los acomodadores te preguntan dónde prefieres sentarte. Como era la primera vez que asistía, me resultaba una pregunta ex-

También en este número:

Jeremías y las cisternas... y yo	3
El ministerio	4
Noticias de nuestras iglesias	5
El libro de 2 Reyes	8

traña puesto que yo no sabía dónde ni con quién prefería sentarme.

Algunas sugerencias para los acomodadores:

Siempre me agradó que me sentaran junto a alguien que me saludara y me hablara. Una vez un acomodador me ofreció sentarme al lado de la esposa del pastor, en la primera fila. Ella me dio conversación, me preguntó mi nombre, quería saber si me gustaría que ella me presentara cuando llegara el tiempo para que la gente compartiera, y me indicó dónde se servía café al acabar el culto.

Varias veces hubo personas que me preguntaron si quería sentarme con ellos. Esto es algo que pueden poner en práctica todos los miembros de la iglesia.

No es bueno sentar a un visitante en un banco donde no hay nadie. En una iglesia me pusieron en un banco donde no había nadie y me sentía como que llamaba la atención. Al final el banco se llenó... pero a todo esto ya había empezado la reunión.

Los acomodadores deben presentarse a sí mismos cuando no conocen a la persona. Habría que tener esto en cuenta cuando se elige a los acomodadores. En algunas iglesias los acomodadores no eran nada simpáticos ni parecían tener el más mínimo interés en conocer a los que estaban de visita. También deberían saber quiénes en la iglesia tienden a interesarse en las visitas.

No corresponde solamente a los acomodadores hacer que las visitas se sientan bienvenidas. Varias veces hubo personas que me preguntaron si quería sentarme con ellos. Esto es algo que pueden poner en práctica todos los miembros de la iglesia.

Otra dificultad que hallan las visitas es la de desconocer el edificio y, por ejemplo, encontrar el aula que les corresponde para la escuela dominical. Observé que esto también varía

bastante de iglesia en iglesia.

En una hubo varias personas que me preguntaron si necesitaba saber dónde estaban los servicios, dónde servían el café después del culto, y adónde debía dirigirme para la clase que me correspondía en la escuela dominical. Esto resultó muy agradable.

Debo hacer mención especial de una iglesia (la de los «menonitas evangélicos») donde una señora se sentó junto a mí en el culto, se presentó a sí misma, se quedó conmigo donde servían café dándome conversación y presentándome a otras personas, y me acompañó a la clase de escuela dominical. Me contó que hacía poco que había empezado a asistir a esa iglesia y, sabiendo cómo se sienten los nuevos, intenta poner cómodos a los que visitan. ¡Lo hace maravillosamente! Desgraciadamente, es cosa poco frecuente.

También sentía curiosidad por saber cuál es el seguimiento de las visitas que hacen las iglesias. Descubrí que esto también varía mucho. Algunas cosas funcionaban bien, otras parecían un poco forzadas.

La iglesia donde firmé en el libro de visitas me mandó una nota firmada por la secretaria de la iglesia.

Hubo una iglesia donde me llamaron por teléfono y también me trajeron un pan horneado en casa. La persona que llamó y me visitó era miembro del comité de recepción. Se enteró que había estado en su iglesia porque se lo comentó alguien que estuvo hablando conmigo.

En una iglesia repartían, junto con la hojita de anuncios de la semana, otra hojita donde la gente podía apuntar cosas por las que pedían oración y donde los que visitaban podían anotar sus datos. Sin embargo yo no llevaba encima con qué escribir ni tampoco nadie me lo ofreció.

En otra iglesia repartían y recogían estas hojitas y también te ofrecían un lápiz. Gracias a la información que les di, recibí en el correo un tríptico con información acerca de la iglesia, el último boletín mensual de la iglesia y una postal con sello y la dirección de la iglesia, para que apuntara y les

mandara «Mis primeras impresiones». Admito que eso me impresionó. ¡Una iglesia que quiere saber si consiguieron hacer que me sintiese bienvenida! Llamé por teléfono a la persona que firmaba la carta y hablé con ella acerca de cómo me sentí con ellos y le pregunté qué hacían luego con las postales. Me dijo que como yo había marcado la casilla que indicaba que soy miembro de otra iglesia, no me llamaría por teléfono el pastor; pero que en caso contrario, era esa la manera habitual de continuar el contacto.

Sí que me llamó por teléfono el pastor de otra iglesia donde firmé y puse mis datos en una hoja que hacían circular entre la asistencia. El pastor estaba al tanto de que había marcado la casilla de «miembro de otra iglesia», pero dijo que de todas maneras quería presentarse y enterarse si es que yo quería saber algo más sobre su iglesia. No sé cómo me habría sentido eso si hubiera estado asistiendo más asidua y regularmente a otra iglesia, pero el caso es que agradecí el interés que puso en hacerme saber que siempre sería bienvenida entre ellos.

En otros dos casos las iglesias indicaron su reconocimiento de mi visita mandándome una carta impresa, firmada por el pastor.

Con toda esta experiencia he descubierto una vez más lo importante que es hacer que nuestras iglesias sean acogedoras y sepan recibir a la gente nueva. Quizá más miembros de iglesia deberían visitar otras iglesias para saber qué es lo que sienten los que llegan por primera vez. Es importante que los que asisten regularmente sean «vendedores» y no sólo «clientes». Hace falta que todos se esmeren y se esfuercen. No existe la iglesia que sea demasiado amable y acogedora.

—Karen F Nofziger, en *The Mennonite*, 5 abril 2005, traducido con permiso para *El Mensajero* por D.B.

Jeremías y las cisternas... y yo

En el libro de Jeremías podemos encontrar tres citas referentes a las cisternas. Normalmente las cisternas nos dan a entender, en este siglo nuestro, lugares donde poder conservar agua para momentos de carencia de la corriente.

En la primera cita capítulo 2 versículo 13, Dios muestra su decepción para con su pueblo diciéndoles claramente que le han abandonado a él, cisterna viva, para refugiarse en falsas confianzas.

Y en los capítulos 37.16 y 38.6, Jeremías sufre en sus carnes encarcamiento al ser acusado de querer pasarse a los caldeos sitiadores. Quizás en la época de Jeremías las prisiones estaban tan abarrotadas que habilitaron la casa del escriba Jonatán como prisión, y allí dejaron al pobre de Jeremías una buena temporada, antes de volverle a encarcelar casualmente en otra casa particular.

Mi esposa tiene la costumbre de decirme que todo lo que Dios hace es bueno. Desde nuestra salida brusca de la misión que nuestra iglesia de Burgos tiene en la ciudad de Allada (Benín) por enfermedad, nuestra vida ha sido —por calificarlo de alguna

manera— extraña.

Para nosotros nuestra agua corriente es la comunión diaria con Cristo y queremos llevar las situaciones con entereza. Desde que tuvimos que regresar de la misión por mi paludismo nos hemos sentido inadaptados a nuestra nueva vida.

Imagino a Jeremías después de haber sido llamado por Dios para decir a ese pueblo las cosas que había en el corazón de Dios. Sufrió una persecución y sufrimiento notables. Supongo que la estancia de Jeremías en la cisterna de Malaquías fue algo más que la lectura de algunos minutos.

Lleno de lodo y calado hasta los huesos, con la piel arrugada por la humedad, diría para sí: «Tanto hablar la verdad de Dios, tanto advertir a este pueblo y ¡mírame!».

A veces estamos metidos en la cisterna hasta la cintura. No hemos abandonado a Dios, le hemos servido pero, ¡ay!, nuestra cabeza que no para un minuto de darle vueltas a las cosas.

Supongo que dentro de la cisterna también habrá momentos dónde uno encuentra comprensión sobre ciertas cosas. No siempre que uno está en dificultad es por haberse cavado cisternas propias. En nuestro caso hay algo de lo mucho que agradecer a Dios. El Señor nos ha capacitado para utilizar una palabra con asiduidad. Esta palabra es *gracias*.

En mi querida África hay una costumbre que admiro. Normalmente en nuestra cultura vamos a visitar a alguien con la excusa de tomar café y charlar. En África, no. La gente te dice vamos a ver a fulanito para darle gracias por tal y tal cosa. Bonito, ¿verdad?

En nuestra cisterna particular hay mucho por lo que dar gracias. Ha sido algo frustrante para este varón cada vez que se encontraba con salud para

trabajar, tener que recaer por cólicos nefríticos por si tenía poco con el paludismo. En esos momentos es difícil entender algo que no sea un calmante que te relaje el dolor. Yo miraba desde mi cisterna y decía: «Señor yo te he servido durante tantos años y ¡mírame!, no puedo ni trabajar. Cerca de dos meses intentando expulsar varias piedras, a punto de entrar en un quirófano».

Que complicado ser agradecido cuándo te sientes casi inservible, con tus maletas sin deshacer desde meses, acumulando deudas que no sabes como vas a pagar, pensando en cambiar de ciudad para ver si te va mejor. Que malo es el lodo que se aferra a tu carne con el tiempo de estancia en la cisterna. Pero hay que seguir siendo agradecidos. Mostrarse criticón y quejoso, creo que es estar algo alejado de lo que Dios quiere. Es comenzar a cavarte cisternas por si acaso.

Según pasa el tiempo en el fondo de la cisterna viene a mi mente algo que quizás conozcas ya, pero que tiene un poder sorprendente: *Desde las profundidades clamé al Señor y él me respondió*. Posiblemente ya cansado y sentado en su cisterna, Dios reveló esto a Jeremías. Quizás lo hayamos visto impreso en alguna librería cristiana o en alguna casa como pasaje de referencia. *Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces*.

Si te encuentras entumecido por el agua y el tiempo pasado en el fondo de la cisterna, clama a Dios con sinceridad y tu fe se renovará. No siempre cuando todo va bien eres más bendecido. Sentirte amado por Dios es ser bendecido; no es cuestión de estado de ánimo ni de sentir. Dios quiere hombres y mujeres que le imploren de esta manera para manifestar su poder invariable en su vida y en su medio. Dios sigue esperando que seas capaz de impactar en tu ciudad para que otros puedan comprobar que Dios es tan real que puede cambiar una vida a pesar de los años que escucharon hablar de Jesús sin prestar atención.



Jeremías sale de la cisterna
Dibujo de James Converse, 1984.

Con los ministerios crecemos en amplitud.

3 — Ministerio

Con los ministerios crecemos en amplitud. Ministerio es una palabra que viene del latín y que quiere decir «servicio», y generalmente se refiere al trabajo que pueden hacer hombres y mujeres para el bien de todos los demás y para la gloria de Dios. Esto es lo que hizo Jesús como vemos en Marcos 10.45, donde se dice que Jesucristo, nuestro modelo, vino entre nosotros no a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos; y en Marcos 9.35, donde se nos informa que si queremos tener un puesto principal debemos ser los primeros en servir.

A veces se tiende a diferenciar entre aquellos ministerios que tienen que ver directamente con la evangelización y con tratar de hacer nuevos miembros de la iglesia y aquellos otros que simplemente pretenden hacer el bien o las obras sociales de misericordia. Otras veces, la solidaridad y misericordia se usan como excusa para que los beneficiarios lleguen a conocer a Jesús. Me parece que lo acertado es el planteamiento de que los hijos de Dios tratamos de hacer el bien mediante nuestro servicio desinteresado, supliendo las carencias que nos encontramos, ya sean de índole espiritual o no. El objetivo de la evangelización no es hacer nuevos miembros. Es hacer el bien supliendo una carencia del otro que desconoce la Verdad de Dios. ¿Qué mejor bien podemos hacer que llevar la Verdad a quien la desconoce?

Tampoco pretendo hacer clasificación de ministerios o definiciones de lo que es y no es ministerio, pero hay un par de cosas que creo que debemos considerar a la luz de estos versículos de Marcos y otros que podríamos mencionar:

Si hiciéramos una lista de las tareas y tiempos que cada uno usamos para el desempeño de diferentes ministerios, y luego hacemos lo mismo en cuanto al tiempo y tareas cotidianas que ocupan la mayor parte de nuestros días, podríamos comparar y

ver cómo a veces damos mucha más importancia al corto espacio de tiempo dedicado al ministerio en comparación con lo que hacemos la mayor parte del día, que son nuestras tareas cotidianas en el trabajo, el instituto, la familia... Pienso que Dios quiere formar y usar a cada persona para hacer el bien en todos los ámbitos de la vida, no solamente en los ámbitos «eclesiales».



Ministerio: El grupo que se entregó a la limpieza del local nuevo en Hoyo de Manzanares. (Más información en *Noticias de nuestras iglesias.*)

Nuestro ministerio sería mucho más amplio si todos los miembros de la iglesia se comprometiesen a ser un *ministro* durante todo el tiempo. Eso traería mucha bendición dentro y fuera de la iglesia.

Hace unos días pregunté en la reunión del domingo a media docena de personas que contasen a los demás a qué tipo de población alcanzaban con su ministerio. Rápidamente pudimos ver que con unos pocos siervos en diferentes ministerios llegábamos a estos ámbitos:

- Niños y jóvenes de varias iglesias en Burgos a través de los que trabajan estos grupos.
- Presos de diferentes naciones y ra-

zas a través de los que desarrollan los programas en la prisión de Burgos

- Niños y jóvenes en África, a través de los que trabajan en el Proyecto Benín.
- Alumnos de escuelas públicas con trasfondo evangélico a través de la ERE (Enseñanza Religiosa Evangélica).

- Instituciones como hospitales, institutos, hoteles... a través de los que integran el grupo de *gedeones*.
- La iglesia en general y su entorno e incluso cualquier situación o lugar a nivel mundial, a través de un grupo de intercesores.

Con estos pocos ejemplos nos podemos hacer una idea de la cantidad de bendición que nuestra sociedad recibe constantemente a través de los ministerios que cada iglesia ha puesto en marcha. Algunos de estos ministerios redundan en bendiciones para la propia iglesia, pero otros son para el bien de la sociedad que nos rodea.

A lo que quiero llegar es que si ya hay un amplio campo de alcance con

lo que en este momento tenemos, ¡cuánto más podríamos alcanzar si **toda la iglesia** estuviese activa con sus dones y capacidades durante **todo su tiempo!**

A veces tendemos a dividir nuestro tiempo entre lo sagrado y lo secular, pero creo que Jesús no hacía este tipo de división. Toda la vida del cristiano es *ministerio*, tanto si está haciendo una labor típica de iglesia como si está en el trabajo o en la universidad o conviviendo con la familia. Necesitamos vivir un cristianismo de 24 horas al día y 7 días a la semana

Si pudiéramos desatar todos los talentos, recursos, creatividad y energía que están adormecidos en cada iglesia local, el cristianismo experimentaría una explosión de crecimiento y nuestras ciudades serían lugares menos violentos, insalubres e inhumanos.

Aunque creemos en teoría que cada miembro es un ministro y destacamos este concepto en la predicación y la enseñanza, suele haber un cierto número de miembros que no pasan de asistir a algunas reuniones y diezmar como si eso fuese lo más importante del llamado. Pero Dios requiere toda nuestra vida. Unir lo que se hace fuera de la iglesia, a lo que se hace dentro. Hacer de la vida un ministerio.

Para finalizar quiero resaltar que todos los ministerios son igualmente importantes y no podemos evaluarlos con los ojos humanos y con dimensiones matemáticas. Rick Warren usa un ejemplo «muy luminoso» para esto. Dice:

«Muchas veces, los ministerios pequeños son los que marcan las mayores diferencias. La luz más importante de mi casa no es el gran candelabro de nuestro comedor, sino la pequeña lucecita que queda prendida por las noches y que impide que tropiece cuando voy al baño. Es pequeña, pero para mí es más útil que la que es deslumbrante. (Mi esposa dice que mi luz favorita es la que se enciende cuando abro el refrigerador).»

—Agustín Melguizo

Aún no sé lo que es ser padre, pero he oído que te cambia la vida; sin embargo el darme cuenta que soy un hijo tuyo me ha cambiado la vida enormemente. Se abrieron mis ojos, mis oídos, mi mente y mi corazón, ahora sé que tú eres el Padre por excelencia. Tú eres el que me ama tal como soy, aún sin nada que ofrecerte tú me amas. Has estado en los momentos felices y en los tristes y me pregunto ¿qué ciego he sido? Nunca te vi, pero ahora veo y ahora sé que no importa lo que haga, tú siempre me vas a amar y yo lo único que puedo ofrecerte es todo mi ser. Porque sé que me conoces desde lo más profundo de mí, desde ahora y para siempre soy tuyo. Aunque... ¿A quién quiero engañar? ¡Ya lo era: desde el vientre de mi madre ya me habías escogido! Pero quería declararlo públicamente: ¡Yo vivo por ti!

—Juan Zapata, Hoyo de Manzanares, febrero 2005

Noticias de nuestras iglesias

Encuentro de la AMyHCE

La AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España) es una asociación fraternal de comunidades evangélicas que se identifican de alguna manera con el anabaptismo del siglo XVI y la familia de denominaciones que conforman el Congreso Mundial Menonita. Al ser muy pocas y por los muchos kilómetros que nos separan, sólo realizamos dos actividades regulares: los Encuentros Menonitas Españoles (EME) cada dos años, y una reunión anual de pastores y líderes.

El 14 de mayo se ha vuelto a celebrar dicha reunión anual en Madrid, lugar casi habitual por ser más o menos equidistante entre las demás comunidades, y nos ha recibido con su habitual hospitalidad la iglesia de Hermanos en Cristo.

Nos encontramos con dos novedades especialmente emocionantes: La presencia por primera vez de representantes del grupo que se está formando en Málaga; y el anuncio de que el domingo anterior a esta reunión, se había estrenado el nuevo local de culto de Hermanos en Cristo, en Hoyo de Manzanares.

Sobre esto último véase el reportaje gráfico aparte.

En cuanto a Málaga, las cosas siguen más o menos como informaba José Fernández en *El Mensajero* el mes pasado. Lo que sí destacaron es la fuerte visión de que hay mucho por hacer en Málaga; un vivo deseo de ser sal y luz, de proveer una alternativa positiva que sea de inspiración para todos los cristianos en la ciudad. El joven misionero Bill Brubaker, recientemente llegado de USA para apoyar este proyecto, compartió sus sentimientos de certeza de que Dios le ha estado guiando personalmente y está guiando al grupo. ¡Se van sumando tantas pequeñas «coincidencias», que al final es imposible que sean meras coincidencias! Entre los proyectos que les ilusionan en Málaga, está la idea de que el próximo EME se celebre allí. Esa invitación fue bien recibida en principio, hasta tal punto que la próxima reunión anual de pastores y líderes de la AMyHCE se celebrará en dicha ciudad, con el fin de ver *in situ* las distintas instalaciones donde se podría realizar el EME.

Otra novedad este año fue la presencia de Luis y Patricia Sarmiento,



Isabel (Vigo) y Linda (USA); *abajo*, Antonio (Madrid) y Bill (Málaga).

que ya habíamos conocido los que asistimos al 7° EME en Carrión de los Condes en noviembre. Este matrimonio jubilado, instalados ahora en Galicia donde viven sus hijas y nietos, son oriundos de Chile pero han servido muchos años en el ministerio cristiano en las iglesias menonitas de Venezuela. En los últimos meses han decidido integrarse en la Iglesia de Horeb, donde están desempeñando un ministerio de sanidad interior, intermediación en conflictos interpersonales, etc. Como el Señor en su sabiduría tiende a multiplicar la diversidad de dones y ministerios en su Iglesia, algunos aspectos del ministerio de Luis son bastante novedosos en nuestro entorno. Se les dio una calurosa bienvenida.

También conocimos a Kara (¡lamentablemente no pillamos sus apellidos!), que, como Bill en Málaga, es de Pennsylvania y está aquí como misionera de apoyo para las iglesias Hermanos en Cristo en Madrid y Hoyo de Manzanares. Ha llegado hace pocas semanas, pero se le notan importantes progresos con la lengua española.

Por último, contamos con la presencia de Linda Shelly, coordinadora para América Latina de una de las agencias misioneras menonitas en USA. La presencia de Linda, precedida por una visita a las distintas ciudades donde está presente la AMyHCE, es una respuesta a la invitación que hicimos hace dos años, para que nuestras iglesias hermanas en Hispanoamérica se involucraran en nuestras Metas para el año 2025. (Se trata, como se recordará, de metas de expansión de nuestra presencia en Espa-



ña, triplicando nuestros números hasta alcanzar 12 comunidades, 500 miembros bautizados, y una asistencia media de 700 personas los domingos.) Esa invitación fue bien recibida en Hispanoamérica y existe cierto interés. El primer fruto de ello es la propia existencia del grupo de Málaga, una parte del cual son inmigrantes de los Hermanos Menonitas en Paraguay.

Entre las diversas cosas a destacar del diálogo con Linda Shelly, está la información que nos trajo, de que seguramente será posible poder relanzar, por fin, el proyecto de distribuir en España los libros de las editoriales menonitas CLARA y SEMILLA, de Colombia y Guatemala respectivamente. Si esto es así, será un recurso de valor inestimable.

Entre los temas tratados estuvo una amplia evaluación del último EME, en Carrión de los Condes. Había transcurrido ya medio año desde entonces,

pero algunas cosas se pudieron comentar...

Se habló también del congreso MERK (siglas en alemán, de un congreso menonita europeo celebrado cada seis años). El próximo toca en 2006, y hay que destacar que será en Barcelona. Las iglesias participantes habituales son «iglesias históricas», que descienden directamente de los grupos anabaptistas originales en el siglo XVI. (Las de Alemania, con cerca de 32.000 miembros, son las más numerosas.) Algunas de estas iglesias históricas están inmersas en un proceso de acelerado declive; y todas se muestran muy interesadas en conocer más de cerca nuestras pequeñas comunidades, que por su juventud y pujanza, son vistas como una savia nueva que ofrece esperanzas de renuevo... Una de las decisiones que habrá que afrontar en la reunión del año que viene es si cancelar o postergar el 8° EME, que también toca en 2006, y alentar una asistencia numerosa de nuestras comunidades al congreso en Barcelona. Una pega es la fecha escogida, festivo en otros países europeos pero no en España...

Los que asistimos de otras ciudades nos quedamos la noche para participar en sendas reuniones ese domingo. La mayoría, con los Hermanos en Cristo en Madrid; otros, con los Hermanos Menonitas en Torrejón.

—D.B.

Visita a Vigo

Vigo, mayo — [Escribe Connie:] Este mes tuvimos la oportunidad Dionisio y yo de visitar la Iglesia de Horeb, en Vigo. Siguen reuniéndose para sus cultos los sábados por la tarde, en un salón de otra iglesia. Conociendo las muchas pruebas que han atravesado, es evidente que Dios está trayendo su restauración y mucha esperanza. Dios está presente en las muchas caras nuevas, en los corazones que están buscando y experimentando sanidad, y en personas comprometidas con capacidad de dar fuerzas a los demás. Es imposible dejar de ver que el gran amor de Dios se está volviendo a de-



ramar aquí.

Siempre es mejor ver el tesoro que hay escondido en la fidelidad de los hijos de Dios, y un fruto emocionante fue encontrar dos jóvenes —Isaí y Darío, al bajo y a la batería, respectivamente— integrados al equipo de alabanza bajo la dirección de Juan. Conocimos a la gente que se ha integrado últimamente y disfrutamos de sus voces en la alabanza. También nos encontramos con Luis y Patricia Sarmiento, que han decidido integrarse en esta iglesia y colaborar con Davide en esta etapa tan importante.

Me quedo con la impresión de que Dios se está moviendo aquí. Dios es siempre fiel. Sigamos orando por esta ciudad.

Por fin un local en Hoyos

Hoyo de Manzanares, mayo — Hemos bajado de la internet algunas de las fotos que ha colgado Bruce, de la primera reunión celebrada en el flamante local con que se estrenan los grupos caseros de Hermanos en Cristo en el pueblo. De momento seguirán siendo una sola iglesia con la del Paseo de Extremadura en Madrid. El local, antes taller de motos, requería algo de pintura y limpieza y ya se ha comprobado, por quejas de los vecinos, que requerirá también insonorización. De todas maneras, es un motivo de enorme satisfacción y alabanza a Dios la apertura de este nuevo local, con todo el éxito que viene a indicar en cuanto a la salvación de las personas y el crecimiento de la iglesia. —Redacción.

— Anuncios —

Madrid. Se invita a los hermanos de otras comunidades que quieran asistir al **Retiro anual 2005**, en Pinos Reales, los días **3-5 de junio**. El tema a tratar es «Por qué creemos lo que creemos», con especial énfasis en el testimonio a musulmanes. El orador será Jay Smith, amigo de los Bundy, con gran experiencia en el debate con musulmanes. **Más información:** llamar a Estela, al 607 331 981.

Burgos. Se invita a los hermanos de otras comunidades que nos quieran acompañar en nuestra **acampada anual** de la última semana de junio. Este año vamos a los Arribes del Duero (entre Zamora y Salamanca). **Más información,** Agustín: Tfno. 947 29 26 18

El local de Burgos

Burgos, mayo — Desde la última edición de *El Mensajero*, se reunió en dos oportunidades la asamblea de miembros de la iglesia (más alguna que otra reunión de oración), con el fin de decidir sobre las diversas opciones acerca del local. Se recordará que esta iglesia había recibido un ultimátum del Ayuntamiento de Burgos, emplazándonos a insonorizar el local debido a las denuncias por exceso de ruido.

Paralelamente otra de las iglesias evangélicas de Burgos, a la que el Ayuntamiento ha concedido un solar para construir una iglesia, nos ofreció la posibilidad de compartir la construcción y el usufructo de salón de reuniones y demás instalaciones en dicho solar. Dicho planteamiento se ofreció con bastante prisa y en el plazo establecido fue imposible llegar a una conclusión clara, donde existiera ese mínimo exigible de consenso para adoptar una decisión tan importante para la iglesia. De manera que seguimos con la necesidad de afrontar las obras de insonorización exigidas por el Ayuntamiento.

Sobre esto último se sigue sin un proyecto ni presupuesto claro. Se da por sobreentendido que será necesario recurrir a un crédito bancario para los 60 o 70 mil euros que acabará costando. Seguimos agradeciendo las oraciones de nuestros hermanos de otras iglesias. —Redacción.



Los libros de la Biblia

2 Reyes

Guerras, sangre, profetas milagrosos, sacerdotes impíos, conspiraciones, represalias. No hace falta ir al cine para ver historias que perviven en la imaginación. ¡Todas estas cosas están en la Biblia!

Con 2 Reyes culmina la narración épica que arranca con Josué y el asentamiento de los israelitas en la Tierra Prometida, alcanzando su apogeo con la adopción de la monarquía y la construcción del Templo de Jerusalén. Narración que concluye ahora, en este último tomo, con la destrucción de los reinos de Israel y Judá, engullidos con violencia inimaginable por el Imperio de su día. Si comentábamos que las historias de Saúl y David encierran cierto sentimiento trágico, ¡cuánto más esta gigantesca historia nacional, vista como un todo! Desde que en Jueces se analiza el ciclo continuo de infidelidad–castigo–arrepentimiento–salvación–infidelidad (pero incluso desde antes, con las bendiciones y maldiciones del libro de Deuteronomio) era previsible que la continua tendencia a la apostasía conduciría a esta nación a un desenlace trágico.

Así esta narración épica resulta ser una «filosofía de la Historia» tanto como Historia a secas. Más que los hechos en sí, lo que interesa a los que recopilaron estas historias y las unificaron en una narración continua, es la *interpretación* de los hechos: su *significado*. Cada rey es evaluado rigurosamente según hizo lo malo o lo bueno ante el Señor. Se pretende demostrar que a cada cual le tocó más o menos el destino que se tenía merecido, conforme obedecía o no los mandamientos de Deuteronomio.

El argumento de *explicación del porqué* de la Historia propuesto por Deuteronomio y por esta «historia deuteronomista», resulta especialmente serio precisamente porque evita la distorsión de los hechos que derivaría de pretender atar todos los cabos sueltos. Clasificado cada rey como «bueno» o «malo», sin embargo sus actos y su fin, como la vida misma, resultan

más complejos que el blanco y negro. Josías, por ejemplo, alabado como el rey más perfecto en su obediencia a los mandamientos, muere relativamente joven, derrotado por los egipcios. Mientras que Manasés, descalificado como el peor de todos los reyes, reina 55 años y muere viejo y en paz.

Ahora bien, si a pesar de los datos que no encajaban los redactores podían mantener esta idea de que Dios guía la Historia recompensando a buenos y malos conforme a sus obras, es porque *ninguna otra teoría* promete tanto como explicación de los hechos. El «deuteronomismo» ayudaba entonces —y ayuda ahora— a discernir un sentido último en un mundo donde es difícil hallarle una lógica al desarrollo de la Historia.

Hasta el día de hoy el «deuteronomismo» sigue ofreciendo esperanza a los oprimidos y sigue poniendo en tela de juicio a los gobernantes malvados, como ninguna otra filosofía de la Historia. De hecho las teorías de uso corriente hoy día desisten de hallar sentido a la Historia, concebida desde un darwinismo sin ilusiones, donde sólo sobreviven los más fuertes.

En cuanto al estilo de la redacción, en 2 Reyes como en toda la saga histórica desde Josué, hay escenas de la más exquisita crueldad y violencia, narradas con una voz asombrosamente ecuánime. Es todo lo contrario a la prensa sensacionalista a la que estamos acostumbrados. Tal vez, cuando el nivel de horror de los hechos es en sí exagerado, la distancia emocional que consigue una narración impasible es la única manera de evitar un morbo que acaba contaminando al lector. ¿Qué se puede añadir o comentar, por ejemplo, a 2 Reyes 13.16: «Entonces Menahem arrasó Tifsaj [...] y abrió en canal a todas las embarazadas»? Uno se queda mudo de horror: todas las palabras sobran.

Y así tantos otros episodios.

Porque en el fondo la historia abarcada entre Josué y 2 Reyes es una

historia sórdida, triste y deprimente, como la historia de todas las naciones de la humanidad. Algunos destellos de grandeza, sí, ¡pero al precio de cuánto sufrimiento, cuánta crueldad e inhumanidad!

Recordemos que estos libros no pretenden ser Historia sin más, sino profecía; es decir, revelación de cómo ve Dios a la humanidad. En ese sentido, esta historia nacional resulta un apto botón de muestra de la acuciante e imperiosa necesidad de salvación divina que padece la humanidad entera. Y deberíamos reflexionar que —tanto en Israel y Judá de antaño como en nuestro mundo hoy día— el que se mencione mucho a Dios o se alegue gobernar conforme a la voluntad divina, no suele estar reñido con los atropellos, la corrupción y la barbarie. Cuando se piensa cómo enfocó Jesús aquello de ser «rey de Israel» o «hijo de David», hay que llegar a la conclusión de que leyó y meditó muy profundamente en todos estos libros y en su terrible desenlace en 2 Reyes.

El lado menos oscuro del libro lo ponen las amenas escenas de los milagros del profeta Eliseo, acompañado a veces por su «Sancho» particular, tan torpe y poco entendido como Eliseo era sabio y entendedor.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)
Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org